

Para corregir los errores de la impresion. El primer numero muestra el folio, La letra a, o b, la plana primera, o segunda, el otro numero la linea.

Fol. 8. a. l. 4. con prudencia. f. 10. b. l. 13. lo. f. 11. a. l. 13. de. l. 15. del. f. 25. a. l. 7. calles. f. 28. a. l. 19. hecho Rodrigo. b. l. 2. la. l. 13. Enojo. f. 29. b. l. 12. de iusticia: venturoso. f. 21. b. l. 10. oyria. f. 35. b. l. 1. confirmado el Rey. f. 45. 47. por 45. a. l. vlt. propuso. f. 52. a. l. 6. us por sus, en algunos exemplares. f. 53. a. l. 10. hasta aqui b. l. 10. ha. f. 57. a. l. 1. esse. f. 58. a. l. 18. sy, que portal. f. 62. a. l. 12. agua. f. 65. b. l. 20. rueda. f. 75. a. l. 18. Priuados: f. 80. a. l. 10. a lo menos. f. 81. b. l. 13. su Prouidencia. f. 87. a. l. 20. el es. f. 93. a. l. antep. opinion. f. 95. a. l. 11. distraya. f. 98. a. l. 14. hermesura a vna. f. 99. a. l. 9. de muy. b. l. 3. cumplimiento. f. 100. a. l. 11. biuo, y de la obligacion del officio, porque &c. f. 117. b. l. 9. commoda. f. 106. a. l. 3. yo. f. 113. b. l. vlt. para casos referidos de mis dolores. f. 115. b. l. 2. a v. ex. f. 118. a. l. 9. es el. f. 122. a. l. 21. A Nicolo Spinola. f. 123. a. l. 1. A j: lacome grimaldo. f. 127. a. l. 18. las f. 133. a. l. 12. postema. l. 13. resuelto. f. 138. a. l. 4. dar sele. b. l. 5. que. f. 142. b. l. 9. quisieren. l. 16. no lo digo. f. 145. a. l. 10. del cuero.

En las cartas para doña Iuanna Coello. fol. 5. b. l. 15. Hijo. f. 16. b. l. 3. el animo, de quien.

En las cartas que Gil de Mesa presenta à Todos.

Fol. 6. a. l. 11. seruidor. f. 8. b. l. 16. cabeza.

APHORISMOS
DE
LAS CARTAS
ESPANOLAS, Y LATINAS
DE
ANT. PEREZ.



Impresso en Paris.

...MOS
...DE
...AS CARTAS
...Y
...DE
...N



las
y e
el r
per
ass
de
oye
el e
com
tan
las
vir
cad
à s
à la
el t
rism
de e

A LA
CURIOSIDAD VNO
CURIOSO SV DEVOTO.

De la manera que las yeruas, y flores, *herbe.*
las mejores à la vista, y olfacto, destiladas,
y esprimidas dan lo bueno que tienen para
el uso y beneficio humano, y aun con tal ex-
periencia se haze la prueva de lo que valen,
assy dixo un personage, que se auia de hazer
de los escriptos, por gentiles que suenen al
oydo; que si el auctor deste libro comparò
el estilo y lenguaje al vestido y traje, y los *mode.*
conceptos à la gentileza de las personas,
tambien se puede comparar el lenguaje à
las yeruas y flores, y los conceptos à la
virtud dellas. Yo con la obligacion que
cada vno tiene à su profesion y arte, ó sea
à su inclinacion natural, he querido ofrescer
à la Curiosidad, por ser vno de los suyos,
el trabajo q̄ he tomado en sacar los Apho- *en exposi*
risimos de las Cartas Españolas, y Latinas
de Antonio Perez. Llamolos assy à jmi-

A ij

tacion del Bitonto, que esprimiò, y destilò à
Cornelio Tacito por entretenimiento y cu-
riosidad fuya entre sus mayores, y diferen-
tes estudios. Papel, que el intitulò, Aphorif-
mos de Cornelio Tacito. Hauele à las ma-
nos de un muy curioso: que yo estimo en
mucho por ser de tal persona sobre tal au-
ctor. Y aunque sea tan diferente este auctor
de aquel, y este destilador del otro, agradez-
came la Curiosidad mi ocupacion para ha-
zer le este presente: Si quiera porque si fue-
re de algun valor lo destilado, puedan en-
trar à passarse por el libro, como por un
prado, donde ay tales yeruas, y flores: Y
sino fuere de ninguna estima escusarse de
buscar, y leer el libro. A Dios.

APHORISMOS DE LAS
CARTAS ESPAGNOLAS.

1. Rayz de la Fee y del Amorel coraçon.

2. La lengua, y las palabras rama, y ojas del coraçon: y Testimonio de si está seco, ò verde el coraçon.

3. Ay medrosos, que temén el rayo aun despues de oydo el trueuo.

4. Miserable figlo, el en que es peligroso exercitar la fineza, y constancia de Amistad.

5. Los conçeptos son la gentileza, y ayre natural de cada vno: El lenguaje, el vestido, y trage.

6. Los trabajos derriban el animo y spiritu, como la vejez va coruando los cuerpos.

7. Como se ha el cuerpo respecto del alma, se ha el lenguaje respecto de los conçeptos.

8. Diferentes los entendimientos

APHORISMOS DE LAS
por razon del clima , y variedad del
temperamento de los cuerpos.

10. 11. 9. Vidro, el cuerpo humano. Tiene
las mismas calidades.

12. 10. El huella descubre el natural del
hombre.

11. Bueno el concierto de Conseje-
ros de Príncipe entre sy, sy es para en-
dereçar el natural de su Príncipe.

Del 12. Fiel engaño, y necesario para el
bien publico, y del Príncipe.

13. El consejo es vna mediçina de pro-
uecho, dado con arte ; peligrosa, da-
do con violencia.

14. El Príncipe deue buscar, y pedir
consejo , porque se le den con animo
los suyos.

15. Señal mortal de vn Príncipe, que
no pide consejo.

16. No oyen los Reyes quando no
quieren , ni veen lo que no quieren
aunque lo topen con las pestañas de
los ojos.

*les paupiers
le poit les paupiers*

17. Consejo del Emperador Carlos Quinto à Don Philipe segundo su hijo, Que no tuuiesse los Cõsejos d'Estado en su presençia: los de Guerra estãdo en campaña sy: porque la presençia del Príncipe reprime los animos à no descubrirse: dañoso al Príncipe en las cosas d'Estado. En los de Guerra prouechosa su presençia, porque anima su respecto.

18. Deue el Príncipe tener algun secreto amigo por cardillo. Pero añado, *petit char* no sabido paraque. Que perderà el prouecho, y viuirà sordo.

19. Del hallarse presente el Príncipe corre tambien peligro de descubrirse, y de entrar en disputa con los suyos: Que la Adoracion no sufre familiaridad. *troues*

20. Deue se hallar presente el Príncipe en los Consejos en que busca aprobacion mas que Consejo: porque como daña el respecto de su presen-

APHORISMOS DE LAS

cia en el vn caso, ayuda à su jntento en el otro.

21. El oy do de los Reyes persona, y priuado muy valido. Señorea à todos los Priuados. Por esso reman le los Priuados, como à fiscal suyo.

22. Suelen perder los Prínçipes grandes ocasiones por el demasido recato, y desconfiança.

23. La desconfiança y sospecha es como el veneno de las medicinas: Que poco dado con prudenciã purga: demasido mata.

24. La Sospecha commueue los animos, como el veneno los estomagos.

25. Poner jneconuenientes con el remedio al lado, de grandes ingenios: sin el, de jrresolutos.

26. En viejos de jmprudentes: en moços de cobardes.

27. Salen se los Prínçipes con alabar vna cosa de la respuesta de otra: Como quien ofresçe la capa al golpe de

oblixon

louer

la persona.

28. Las dilaciones de los Príncipes en sus resoluciones commueuen à los que las esperan mas que à vn muy enamorado la suspension de los faoures de su dama.

29. Suelen los Príncipes retirar se à solitarios lugares para tratar de algun gran caso por passar à solas los mouimientos de sus affectos.

30. Dulçe lenguaje el de los Reyes con los suyos, quando los han menester para algun gran caso.

31. La confiança, Hierro como el de los esclauos, però en el coraçon: Lugar donde se señalan los animos nobles.

32. Gran cosa si el Enojo, y Passion dexan libre el entendimiento.

33. Seguridad, por mas seguro que vno estè de sus passiones, meter Terçero al juyzio, y determinacion.

34. Los Reyes en casos extremos

7
 suyos obran como los Protomedicos
 sin consulta de inferiores.

35. En resoluciones personales de
 Reyes tiene mas de peligro, que de
 açertamiento, la Comunicacion.

36. Quando vn Rey viejo descubre
 los principios de su officio, ò ama mu-
 cho: cosa rara: ò la neçessidad es la
 causa, cosa çierta: y la mas çierta.

37. Muchas cosas se han de entender
 de los Reyes sin neçessitarlos à que
 se declaren. Estimado mucho dellos.

38. Cosa rara hallar se quien no ten-
 ga vn grano de desseo de ver tem-
 plado el poder de su Príncipe.

de este país

39. El amor de persona à persona es
 mas seguro, si le ay entre los hombres,
 porque nasce de la conformadad de
 los humores naturales.

40. El amor del grado, ò relacion
 de estado à estado no es seguro por
 el jnteres proprio: La experiençia lo
 prueua

41. Quiza por esto conueniente à ^{par auant u} los Reyes de tiempo en tiempo cehar ^{quelque fo} ^{changes, ra} ^{mettre la m} mano de personas nueuas : Quiza à vassallos retirarse con tiempo : Que se cansan los Reyes de los hombres, como de viandas. No es del libro esto. La pluma lo añade. ^{ditte}

42. Príncipes de grandes pensamientos buscan maestros, y marineros de otros mares.

43. Los Príncipes tienen la propiedad de enamorados en miedos, en zelos, en accidentes tales. ^{pour gra}

44. Consejo de Carlos Quinto à Phelippe Segundo su hijo : Que los grandes, y supremos cargos de Gobierno, y Guerra no los dexasse mucho tiempo en vno. ^{de} ^{laisse}

45. Ny aunque los encomendasse à nascidos Grandes : Sino à quien por llegar à aquel grado se señalasse en ser- ^{de} ^{arriues} uijos.

46. Quiza deuia de querer templar ^{aimer} ^{chér.}

mos de dos grandes consejeros, sino los conzierta el jnteres proprio. Conzierto peligroso à los Reyes.

52. Conueniente à los Reyes tener vn Reyno vezino de refugio para sus vassallos.

53. Mas conueniente à los vassallos. Por esso deuia de dezir el otro en las buenas pasquas, y fiestas de Reyes: Muchos Reyes de Dios à V.M. Tampoco es esto Aphorismo.

54. Sonrrisas de Reyes cortan mas que filos de espadas afiladas.

55. Arte de Reyes descubrir el animo, para inclinar al Consejero à su desseo. Y aun arte natural à todos.

56. Pueden mas en los juyzios humanos obligar al mayor, que cumplir con la obligacion.

57. Exemplos, y escarmientos los mejores maestros de Prinjpes.

58. Consejeros de su Rey sin otro respecto humano, Idolatras. Del

Reyno solo, Atheistas. De ty solos, Epicuros. Del Rey, y Reyno, conseruaçion de Reyes, y Reynos.

59. Estado de grande peligro, ò merito el delos personages apartados, y deshechados de su Príncipe.

No se para qual de las dos partes mas.

60. Los Peregrinos deuen acomodar se, y templar se como instrumento al oydo de los con quien tratan: Al oydo del Gusto, digo; no al de la Verdad.

61. Para resistir à los golpes de la Fortuna vale mucho lo que en las landres, el coraje, y animo.

62. Los affectos personales çeuam en grandes, como en chicos: y los executan en secreto.

63. El oydo puede exercitar la Liberalidad, como otros sentidos.

64. Las graçias de palabras por beneficios reſçibidos en quien puede dar obras, no es señal de agradeſçidos.

65. Los que estan en lugares mayores firuen de ojos en la Republica: y sy echan de ver los agrauios, estan en su lugar, y fino, no, ny son ojos.

66. Seruiçios passados son como deudas viejas, que se cobran pocas.

67. Honrra de Reyes durar en los faouores començados.

68. Los perdones de Reyes diferentes de los de Dios, Que aquellos dexan con nota, y los de Dios llenos de honrra, como de graçia.

69. Piedad de ministros en palabras y no en las obras del officio, no se cuenta entre virtudes. Engaño la llamaria yo.

70. La razon natural Señora, y la que nada, *et fertur super aquas* sobre todas las marañas, y entredos de la Malicia.

71. Los Prínçipes deuen exçerçitar la naturaleza de los elementos: Que lo que vno sigue y persigue, otro aco-

APHORISMOS DE LAS
ge y defiende.

72. Ay Monstros de la Fortuna, como de la Naturaleza.

73. Antigua contienda entre la Fortuna y la Naturaleza.

74. Los Prínçipes se califican à sy con los beneficijos , y à sus jnfiriores con las persecuçiones.

75. Al natural de la Grandeza, y de la Piedad , son muy agradables los sujetos miserables.

76. Mas de Reyes contrastar à la Fortuna, y à sus violençias, que contrauenir à la Naturaleza, y à sus leyes.

77. Los animos que exçerçitan de su natural las virtudes, no buscan graçias por ellas.

78. Merito, ò fauor manantiales de la Inuidia.

79. Como anima y sustenta la confiança, satisfaze la prueua dell.

80 De promessas de Reyes ellos mismos han de ser testigos, y juezes:

Por-

Porque no ay Tribunal adonde llamar los sino al de la Verguença.

81. Perdido vn fugitiuo, y perseguido de Príncipe soberano sin favor de Príncipe soberano.

82. Atrevimiento escribir à los Reyes sin ocasion, y aun buscarla, dizen.

83. La Fortuna señorêa en animos baxos, y no en los nobles, y altos.

84. Los amores del alma tienen la propiedad que los otros en çelebrar, y recontar el valor de lo que aman.

85. Las merçedes de los Príncipes que caen en subjectos piadosos aunque sin meritos, son mas gloriosas à su Liberalidad.

86. Los coraçones de su natural se precian de agradescidos. Proprio de cortos de palabras: Que no se vsan en aquella region: como los abundantes dellas tuuieron poco de aquella virtud.

87. Punto del desengaño, y del me-

B

APHORISMOS DE LAS
nosprecio de las cosas, la Possefion
dellas.

88. No ay leona mas fiera, ni fiera
mas cruel, que vna linda dama: Como
de tal se ha de huyr.

99. Como el mar fosegado y manso
no estan admirable à la vista, ni muest
tra la grandeza de su elemento como
el alterado y brauo, assy admira mas
el oyr auenturas, y desastres huma
nos, que fauores.

90. Murmuraciones son como fil
uos, que ocupan los oydos, y no los
animos; y perros cobardes, que
muerden la ropa, y no llegan à lo
biuo.

91. La buena y mala Fortuna los dos
scultores de la Naturaleza para el
polimiento de la materia humana.

92. La buena toma entre manos la
materia baxa por la mayor parte para
polir la, y calificar la.

93. La mala à la mas exçelente, para

formar y esculpir en ella las grandes virtudes.

94. La Fortuna se ha de temer quando mas se tenga en la mano.

95. Cada sentido tiene su language particular.

96. La lengua el mas engañoso, pues del ayre forma el engaño.

97. El hablar obrando, el mas excelente language.

98. El Amor fauorable, ò contrario causa melancolia.

99. Ay sueños de desuelados, como de dormidos.

100. Nadie mas dormido, que el olvidado, ni nadie mas olvidado, que vn enamorado.

101. Los scriptos son sepulchro que conseruan el nombre, y memoria de cada vno.

102. La comunicacion ordinaria, es pia priuilegiada.

103. Los Principes aurian detemer

à los historiadores mas que à los grandes pintores las feas mugeres.

104. En las seluas de Venus sigue la caça herida al Matador. Contrario en las de Diana. Mas contrario en las de Reyes. Que pocos heridos dellos no huyen, si son discretos.

105. Las quexas son faetas enherboladas.

106. Si los Reyes se descuydan de sy, se van abatiendo, como milanos, à fauandijas baxas, que son hombres.

107. Imiten los Reyes al rayo, que por ser de casta alta no hiere, ni çeuca en lo blando, y flaco, sino en lo duro, y fuerte. Deuiò de dar la Prouidenciã Diuina este exemplo, para los que no conosciessen à Dios, porque no les faltasse aun à aquellos aquien imitar en no perseguir à los affligidos. Pero ola, que sal el a pluma de sus aphorismos. Al camino pluma.

108. El Amor, y la Obedienciã her-

manos naturales.

109. Priuança, que proçede de gracia personal, no dura: Es como la flor de vn arbol.

110. La de Obligaciones, peligrossa, porque nadie sufre pesso de mucha deuda.

111. Priuança, que proçede de ser instrumento para la inclinacion natural contraria à la grandezà del officio, à la larga cae por castigo del Cielo, ò del Príncipe.

112. Priuança, que proçede de grande entendimiento y valor, peligrosissima, sino se tiempla y modera con el entendimiento de su Príncipe.

113. Quentos en ocasion enseñan, y son vianda para Príncipes, porque se les dà disfraçado el consejo.

114. Chinas, y varillas arrojadas al descuydo derriban vn Priuado. } *fo.*

115. Beneficio de vn priuado perseguir le al descubierta mientras dura

APHORISMOS DE LAS

la gracia : idolatrarle mejor : medio,
para derribar le, porque no sufre cõ-
pañero la Adoracion.

116. Reyno de descontentos bábalca,
como torre fundada sobre azogue.

117. La gracia de las gentes conser-
uacion de priuados, aun para la hora
de la cayda : Tan çierta, como la de la
muerte.

118. El fauor de vn priuado es vn ca-
uallo barbaro ligero: y peligroso mu-
cho, fino se tiene bien à las crines de
la Templança.

119. Las buenas palabras de Mini-
stros, ayre que refresca vn poco, pero
no mata la sed.

120. Guardense los Prínçipes de Cõ-
sejeros que los encaminaren à ençer-
rar en vno çerco.

121. La Corona de los Reyes çerco, y
aduertimiento del limite del poder
humano.

122. Camino à la ruina de las Mo-

narchias el abuso del poder absoluto.

123. Las graçias de los Prinçipes menores que los pretendores: como de poder humano,

124. Por esta causa muchos mas los mal contentos.

125. Sano Consejo à vn Prinçipe tener quien cuyde dellos.

126. No basta el poder de vn Rey à dar la graçia de las gentes, aunque de el respecto: que es don del Cielo: Como ni que vno no sea aborresçido con todos sus fauores. Ni otro no estimado, con todos sus disfauores: antes mas.

127. Buen consejo à Prinçipes seguir la graçia de las gentes. No mal consejero su voz, para las resoluciones de los Prinçipes.

128. Procuren los Prinçipes quanto pudieren no emprender cosas de que pueda resultar la prueua del limite del poder humano.

B iiii

129. Los mal contentos siempre he-
chan la culpa al Priuado.
130. Por la mayor parte negociò mè-
jor el que tuuo mas medios humanos,
que meritos.
131. Los Priuados se deurian confi-
derar como las Imágenes de deu-
çion; Que ganan mas credito con la
muleta del coxo, que sanò, que con
los dones, y arreos del concurso de
los sanos.
132. Los Reyes no se deuen aproue-
char del offiçio para sus affectos, ni
exçercitar con el ninguna passiõ per-
sonal de Enojo, ò otro tal.
133. Conuiente y natural curio-
sidad à Vassallos conosçer el natural
personal del Príncipe: Como al Prin-
cipe el cuydado de no descubrir le.
134. La Persona de los Reyes se pue-
de enojar: el Offiçio no. Que es vna
Idea: vna cosa simple, & *uniusmodi*.
Assy vn elemento en su perfeccion

perfecta, no se altera.

135. Errar en los Consejos, que se dan à los Príncipes, es errar contra toda la Espeçie.

136. Deuen los Príncipes Soberanos exçerçitar siempre alguna virtud grãde de su offiçio, en cuya admiracion tengan entretenidos los animos de los subditos.

137. La Piedad, y Liberalidad belesfa de Hombres.

138. La Piedad obra lo que la Blancura en las mugeres, la Liberalidad lo que la Ruuiez, que entrambas encubren faltas muchas.

139. Solo es Piedad, la que puede castigar: por esso se llama Dios *Potens, & Misericors.* Que Necesidad, no es virtud.

140. El Amor de los que deveras aman creçe con la absençia.

141. Los Alchimistas de destilaciones del entendimiento, y discurso,

de mucha estima para los Reyes.

142. Los enamorados no se acuerdan las mas vezes de lo que hizieron.

143. El Amor, la quinta essencia de los viejos.

144. Las ocasiones suelen disculpar parte de los errores .

145. La memoria, fiscal del que promete, sino cumple.

146. Los grandes Reyes no se han de tener por de ninguna naçion: Porque las no subjectas le esperen por proprio. No està en el libro esto: La pluma lo alargò.

147. A los Reyes les son gloriosos los fauores que hazen à pasajeros , como al Arbol la alabáça de los que van gustando de su fructo.

148. Los Reyes no han de buscar otro consejo en lo que toca à su persona y palabra, sino el de su honrra.

149. Palabra de Rey , prouerbio Español por vn gran sacramento. La

de Dios sellama Verdad. Tan çierta ha deser la palabra.

150. Priuados, Grandes hechizeros.

151. La Sciencia de Cortes es como la çirurgia, que no la enseñan la speculatiua, sino heridas agenas, ò à los desdichados las fuyas. Para maestros querria à estos: Pero no ser lo yo.

152. Las graçias, y alabanças humanas hermoſean las obras de las grandes virtudes, como la flor al Arbol.

153. Obras y trazas de Reyes, Reyes las entienden.

154. Hijos del entendimiento, los escritos.

155. Los amores de los amigos, el conuersar entre sy.

156. Los que poco valen per sy, ò por su fortuna no se echan de ver.

157. Cada vno se presenta ante los Reyes de las mejores colores que puede.

158. Las quexas de miserables per-

didadas, y aun peligrosas en los oydos de Reyes, sino son hombres, ò Dios.

159. Ningun peñalco mas peligroso para dar al traues vn Rey, que la Passion.

160. El Rey que tuuiere mas de Piedad se açercará mas à Dios, como al contrario el contrario.

161. La mala Fortuna es como el fructo de las plantas. que vnas no dan fructo por falta suya: otras por falta de la tierra: otras por falta de los hortolanos, ò del ayre, que gasta lo vno, y lo otro. Quando el Auçtor nombra Elemento mayor, deue de- querer nombrar à los mayores.

162. Quien pierde la voluntad, facilmente pierde el juyzio.

163. Los affectos, y passiones humanas son como la peste del ayre corrupto, que tocan, y çeuan en los Prinçipes, como en los pastores.

164. Las grandes Confianças tie-

nen grandes caydas.

165. Querer saber miserias agenas,
suele ser sospechoso.

166. El differir, pariente del olvidar.

167. El Amor es de la naturaleza del
buen olor.

168. Los grandes cargos honrran à
vnos: à otros los remuneran, y descu-
bren su valor.

169. Premio de la Liberalidad obli-
gar con vn fauor à muchos.

170. El amor, Rey sobre los Reyes.

171. Las cartas familiares declaran
mas el natural de vna persona, que el
rostro à vn phisiognomo.

172. El çerco de los dientes, para
miedo de la lengua.

173. El Vino, leche de los viejos.

174. Debaxo animo la Vengança.

175. Los dientes muerden de Amor,
como de Vengança.

176. El Amor medroso, como atre-
uido.

177. La lengua el mas falso testigo del Coraçon.

178. La graçia de los Reyes que estan sujetos à sentidos agenos, poco segura. La de las gentes, segura como don del cielo: y sy por meritos, segura tambien: que el pueblo por la mayor parte ama ^{y sigue} con causa.

179. Los Prinçipes imitan, y exçercitan la creaçion en levantar del polvo à los Hombres: La redempçion emperdonar los: La resurrección, obra mayor, en levantar al caydo, y muerto con la espada de su enojo.

180. La pluma, sexto sentido para los absentes por no poder vsar de los çinço.

181. Nunca se diò lo mucho fino à trueque, y como à cambio, Tal por Tal. Lo poco en señal de Amor.

182. El Temor en grandes se ha de llamar respecto. Tiene el primer lugar el vno, y el otro en los ani-

mos mas enteros.

183. El Sy, y el No, fueron las mas breues palabras, porque sean desengañados presto los Hombres, aun de los escasos de palabras.

184. Por començar las obras no ay gloria, ni premio: A la duracion, y fin se deue.

185. Offreçimientos, la moneda que corre en este figlo. Ojas pro fructo lleuan ya los arboles. Palabras por obras los hombres.

186. Contra las Armas del Arte no ay cosa como pelear desarmado. Tal es la fuerça de la Verdad: Desnuda es mas fuerte.

187. Los dones que son en muestra de agradescimiento, y prenda de deuda, deuen ser rescibidos: Los que vienen con fin, recusados como tentacion. La pluma lo añade.

188. El Coraçon no es persona de palabras.

189. El peligro de muchos buenos desseos viene de no llevar à Dios por fin: ny llegar à obras: de la pluma es esto.

190. La Verdad es lo que mejor pro-uee de buenas razones al coraçon , y à la pluma.

191. Coraçon del alma , la Confiança en Dios.

192. Proprio de la disculpa aprouechar se de quanto puede.

193. Los pensamientos se offrecen al que se ama por don mas reseruado.

194. El Coraçon , pluma del alma, como la pluma , el instrumento de la mano.

195. La Amistad vieja , es como el vino viejo , que quanto mas añejo, mas fuerte.

196. El Amor nueuo , como el mosto , que emborracha , y haze daño fiar se del.

197. Reyes tengan amigos personales,

nales, si quieren biuir seguros en su grado.

198. La Sagrada scriptura, fuente manantial de Consejos saludables al genero Humano.

199. Los Reyes imiten à Dios, que no descubre su grandeza con estruendo, *Non in commotione Dominus. Non in igne Dominus: Sibilus aure tenuis.*

200. Quien da graçias por graçia, no paga sino es mas no pudiendo.

201. Las obras respecto de las palabras obran, como los Elementos respecto vnos de otros: Que como de vna mensura de Tierra se aumentan X. de agua, Vna obra vale millares de graçias.

202. La pluma corta mas que espadas afiladas.

203. Los regalados de la Fortuna sienten mas los golpes por el cardinal, que parece, que por el dolor, que padeçen.

C

204. Fortuna no es mas que Estimacion, Opinion, Vanidad, Humo.
205. En este siglo la Sospecha haze delicto acerca de algunos Reyes, como la Imaginacion caso.
206. La memoria de lo que se ama es vn retrato mas al biuo que los de colores; quanto es mas delicado el pinzel del Amor, y los matizes de la Imaginacion.
207. Respiracion de Absentes, las cartas de los amigos.
208. Sossiego estremado de la vida Humana, contentarse cada vno con lo que el Cielo le diò.
209. Instrumentos musicos, figura de las virtudes en que el alma se exercita.
210. El Arpa de cuerdas varias, el conosciimiento de la muchedumbre de imperfecciones humanas.
211. Principio, y cuerdas para subir à mayores instrumentos, y grados.

212. El organo vna junta de affligidos tocada de la mano poderosa, y de sus agrauios.

213. Los dos fuelles, el vno el que abaja, el del Dolor: el otro, el que sube, el de la Confiança en Dios.

214. Vna Corneta subida, las alabanças del alma al que la criò.

215. Corneta muda, los gemidos, que no se atreuen de miedo à descubrirse. Destos instrumentos muchos en este siglo.

216. Landres del animo, el Respeto, y Adulacion: mas contagiosa, que la de los cuerpos.

217. El discuir sobre vn caso grande, es como el discantar de los musicos sobre vn Motete: y mas altos los passages del entendimiento, que los de la garganta: quanto los es mas la substancia del spiritu, que la del cuerpo.

218. Suele la Curiosidad dessear mas

conofcer à vn perfiguido de vn Rey,
que à vn fauorefçido: Porque la Per-
fecucion caufa mas eftima, que el
Fauor.

219. El fuego de vna cafa mas pre-
fto fe fuele echar de ver de fuera,
que de dentro: Affy los daños de vn
Reyno.

220. Por el exemplo del miedo del
Leon de la voz del Gallo, y por el del
Elephante del Raton deuen conofcer
los Reyes, que pequeños instrumen-
tos pueden fer lo de fu turbaçion.

221. Los Reyes deuen vfar de me-
dios nobles para remediar tales jn-
conuenientes: no de los del Miedo,
que es de animales jrracionales.

222. Tengan los Reyes Confejeros
de animos grandes. Porque tales
honrran à Reyes no de grande ani-
mo, como Confejeros de baxo ani-
mo defauctorizaron à Reyes muy
magnanimos.

223. El Consejero de animo grande aconseje atentadamente cosas grandes à su Príncipe sino es de grande animo. Porque por el pundonor de no çeder à su inferior que le anima à cosas grandes, las emprende: y por el natural las dexa caer en el camino, y lleva el Consejero la nota, y la culpa, y la pena muchas vezes.

224. Los Consejos y Aduertimientos dados en general, fillas de Nieruos, que vienen à todos cauallos de posta: Tambien son como la piedra Bezoar, y otros antidotos: Que sy ay veneno, reparan: y sino, confortan el coraçon.

225. La Satisfaction, coraçon del animo en las acciones proprias.

226. El Miedo, veneno frio, comparado al de la çicuta.

227. La Priuança, à la Belesa, que emborracha, y deuanelçe.

228. La Inuidia della, à poluo de

diamante preparado, que roe insensiblemente.

229. Mayor señal de grande estimacion, de Príncipe à vasallo digo, el Temor, y zelo del, que la Adoracion de Menor al Mayor. Porque la Adoracion puede ser fingida; El Miedo nunca se fingió.

230. La Passion no tiene ojos. Quiça de ay le vino al Amor, no tener los.

231. Sin confiança no ay biuir.

232. Gemidos, y lagrimas de opprimidos, Memoriales à Dios.

233. Toda la vida humana, niñez: los nueue dias de los cachorros: ò los nueue meses del vientre de la madre.

234. Si es nasçer començar à bjuir, entonçes nasçemos, quando morimos. Si morimos bien, añado yo.

235. El amigo tiene mucho de propheta en los consejos que da al amigo, si los da de coraçon amigo.

236. Los errores de vnos hazen

honrra à otros : Como los heridos à los çurujanos.

237. Enfermedad natural humana buscar escusa à todo.

238. La Confiança , señal de buen natural, de agradefçidos algunas vezes: De neçios muchas.

239. El syglo esta ya hecho vsura, y aun symonia.

240. Passion , y Maliçia de Ministros, enemiga de la ley Natural; destruyçion de Reyes : Carcoma de Reynos.

241. Las Piedades hechas en comun tienen mucho de Vanidad , y Ambición humana , como los edifiçios materiales.

242. Indigno del Poder supremo, y de brazo poderoso, Que la lança que se leuanta à todos, se señale, y hiera en los mas rendidos.

243. Mas disminuye esto vltimo la gloria de la Piedad, que la augmen-

ta lo primero.

244. La vengança , vltimo deleyte ya del genero humano.

245. Los Priuados que posseēen co-
raçon de Rey, defiendan le de la Mali-
çia, y Passion, Que es pressẽa de Dios.
Cor Regis in manu Domini.

246. Sino, y le posseyeren como pro-
prio, caso de restituçion, como abuso
de lo ageno.

247. No obren los Reyes sin conse-
jo, prinçipalmente en las cosas de Iu-
sticia. Que Dios con ser Tres perso-
nas, y cada vna la Suma Prudenciã,
Assy obra, *Faciamus hominem*, dixo.

248. No ay Rey que sea señor del
offiçio. Aranzel tiene Natural, Diui-
no, Humano. Si sale del, guay del Rey,
guay del Reyno.

249. Mas çierta la Fee en Dios, que
el sentido.

250. Sentidos, medianeros engaño-
sos, enemigos de los hombres, instru-

mentos del demonio para la desesperacion de vn alma.

251. La Esperança, Viatico de la vida humana.

252. Confiança en hombres , agua de noria, que no sube tan pessada por arcaduzes à lo alto aquella, como llega à su intento por medios humanos la confiança en ellos.

253. La Confiança en Dios, agua del Cielo. Que mas suauemente viene el remedio , que el agua cae de las nubes.

254. Tanto abaxa el fructo de la esperança en Dios , quanto sube el coraçon por ella: Arcaduz del alma. Como tanto sube , quanto abaxa la humildad humana: Alas para subir , y bolar sobre los çielos.

APHORISMOS DE LAS
APHORISMOS DE LAS
CARTAS LATINAS.

1. Gran gloria de vna persona ser estimada y celebrada de los absentes, y no conosciidos.
2. Miserable siglo el en que no se atreuen à salir del pellejo los corazones.
3. La conformidad de los animos semejante à dos viguelas templadas en su punto: Que tocada la vna suena la otra: que el golpe de vno hiera en el amigo.
4. Tener los Reyes cuydado de lo defuera, parte de la salud politica; como el ayre ambiente de la corporal.
5. Pensar en lo venidero, como parte del contento del dia de hoy la seguridad del de mañana.
6. Temer lo que puede succeder, consideracion importante para la seguridad del estado.

7. El que no habla con Libertad, aunque sea peregrino, ô no discreto, ô no fiel.
8. El Mundo redondo: Figura instable: Tal todo lo que ay en el.
9. La Inuidia, bestia insaçiable: como tal roe huesos, quando mas no halla.
10. Nombre proprio de Peregrinos, Tristeza, ô Melancolia.
11. Los besos de la propiedad de las monedas, que vno vale por muchos, como muchos no por vno.
12. Los besos hermosos, enemigos del alma: los feos del cuerpo. No es de la pluma esto: Mas pareçe de la carne: Tambien es consejo al alma el aphorismo.
13. Cortes de Prinçipes, sepultura de biuos.
14. Los Prinçipes, subiectos à la Fortuna, como à la Naturaleza, y à la Muerte.

APHORISMOS DE LAS

15. Los trabajos hermanos de vn parto de los hombres : nascen, y mueren con ellos. Nunca mayores de las fuerzas humanas.
16. Las obligaciones de beneficios rescibidos, Sy.
17. Dolores de parto à vn agradescido, la Obligacion. Que el Beneficio engendra agradescimiento.
18. Las mejores espias, y testigos, cartas interceptas : pero no de las hechadizas.
19. El Estrangero deue fidelidad al Prinçipe, que le acoge, y ampara en su Reyno, como à Señor natural.
20. El Señor natural no se puede offender dello en ningun caso, sino le offende la Ley natural.
21. El bien de vn Reyno, y el buen tratamiento de los Vasallos depende de la felicidad de Reynos sus vezinos.
22. Grande estimacion, y honrra de los Reyes açerca de los suyos, y de

los estraños, con amigos, y con no amigos tener prudentes Consejeros: Obran respecto, como el buen presidio à la fuerça. La pluma, añade esto.

23. Mejor se puede (dezia vn gran Consejero) sufrir el cuerno de la muger, que el del entendimiento.

24. En las contiendas del Amor, mayor victoria, y gloria la del que se rinde, que la del vencedor.

25. Ventura de Reyes, Consejeros prudentes, y fieles.

26. La Fidelidad sin Prudencia de poco prouecho.

27. La Prudencia sin Fedelidad, facta enherbolada, si se puede llamar Prudencia la que no es virtud: Sagaçidad antes.

28. Hombres ay, y suelen ser los que mas valen, que perdidos son mas estimados, que possedydos.

29. Con la Prudencia se ha de tem-

plar la Ignorancia de vnos : con la
Paciencia la Malicia de otros.

30. Entretenimiento de la Fortuna,
auassallar Príncipes.

31. La Naturaleza, Maestra verda-
dera de las cosas de Estado.

32. En el podar de los arboles
enseña à los Príncipes à excluir los
dañosos ministros.

33. En el Ingerir, à Introduzir en el
arbol de su seruiçio Consejeros bue-
nos, naturales, ô estrangeros siendo
tales: A jmitacion de Dios, que no
haze diferencia de naciones.

34. En el segar de la yerua, que cre-
çe mas segada, que los Reyes se con-
seruan, y cresçen con la Liberalidad.

35. En el conosçer rayzes de plan-
tas, lo que jmporta saber los animos, y
secretos de otros Príncipes, y vasallos.

36. En las fazones de los tiempos, y
en el curso dellos, conosçer las occa-
siones, y gozar las con tiempo.

37. En el sembrar para coger, obrar, alargar la mano. Que nadie cogió fruto sin sembrara; Y aquel arrojar del labrador, consejo es à Príncipes, Que aunque den con fin, lo den arrojando; señal de Liberalidad dar sin fin. Algo añadido, Pero del auctor es.

38. El amigo al lado, obra lo que la sombra en las pinturas.

39. Peligrosos tábien mucho amigos, y no mas que sóbra à la neçessidad, y al echar mano dellos. Quiça por esto los llamò la lengua Latina sombras.

40. Los Priuados de Príncipes corren gran peligro en esto.

41. Priuados llama la légua Española: Quiça, porque en siendo Priuados, se hallan priuados de la seguridad natural.

42. La graçia de los Príncipes Engañosa, Caduca, Mortal, Sombra de la Muerte: la misma Muerte.

43. Gran prenda cartas escriptas

APHORISMOS DE LAS
con passion alguna.

44. El Enamorado , y el amigo
quexoso , se huelga de ser vençido en
las contiendas del Amor.

45. A los çercanos de los Prinçipes
siempre les llega alguna notiçia de su
animo.

46. La fuerça de los viejos cayda , y
fria: El animo entero, y ardiente.

47. Saludable no saber siempre el
origen de los acciðentes.

48. La Piedra deltoque del valor
de cada vno , la Persecuçon de la In-
uidia. Sobrado el vn termino , ò el
otro: que quien dixo lo vno, dixo lo
otro.

49. El fauor de los Prinçipes, Sueño:
Fresco del estio: Sosliego de la mar:
El Estado de la Luna. Estastres difi-
niçiones no son mias, ni del Autor, de
Hector Pinto.

50. El amor y las obligaçiones pa-
desçen su bancarrota , como merca-
deres

deres muy cargados.

51. La ausencia de los Reyes de sus Reynos, Ocasión de alteraciones.

52. La Ira de vn Rey se ha de vencer huyendo : templarse gimiendo: Si es hombre : Sino lo es , llamar à Dios.

53. Los afligidos, son como fantasmas en las conuersaciones, que à quatro passos de razones à que se esfuerzan por el gusto de los amigos, se deuanescen, y caen en la sepultura de su Tristeza.

54. Los Priuados y regalados de la Fortuna, los mas seguros, mezclen en medio de los vanquetes de sus fauores la memoria de quien ella es : Que acomete à los desapercebidos, y à los que mas abraça estruja, y ahoga: que son sus abraços de oso engañoso, y fiero.

55. Todos los cercanos à vn Rey son lospechosos.

D

56. La verdadera Piedad buscar al necesitado. No la usan fino los pobres: que aquel abrir de la mano del pobre no es pedir, fino dar. Tomad dize, ocasion en que mereçer. El que para dar espera que le pidan, ya vendiò su Liberalidad.

57. La Fortuna y guala los hombres en los bienes exteriores, no en los Naturales; que no son de su dominio. Algo añado.

58. Las cartas de los amigos recrean el animo, como su retrato la vista.

59. Retrato del animo llamò otro à las cartas familiares.

60. Los cargos, y offiçios no son fino vestidos, y arreos de la persona: o sean jaezes, que tales son para algunos: Mas façilmente se desnudan, que se visten, Que aun en esto tienen la propiedad de vestidos.

61. Guardense los Priuados: Que à la Priuança y al grado aman, que

no à la persona, A la prueua, sino bastan las de cada dia.

62. Gran señal de Amistad, quando absente, ò padesciendo el amigo, se juntan los amigos entre sy à condolerse, à conferir del remedio de su amigo.

63. Mas fieles amigos à vn gran Priuado, Estrangeros, que naturales, como à las damas para mayor secreto.

64. Opinion la Dicha, y la Desdicha humana. Digo esso que llaman Fortuna.

65. El Amor de los Reyes consiste en Fee, mas que en Sciencia.

66. De Absentes, y Inutiles cuydan poco los Reyes.

67. El que ama, busca ocasiones para trauar communicacion con su amigo: añadan los galanes, por amigo, su dama.

68. Las cosas humanas son Viento, y Ventisca.

D ij

69. Los agraviados de los jueces Inferiores suelen ser mayores, que los de los Superiores: Quiça por mostrar que pueden se hazen insolentes.

70. El sentirse el mouimiento del coraçon mas al lado siniestro, que al derecho con tener su assiento en medio del pecho, Quiça porque como es la fuente del Amor, apriendan los amigos à mostrarse mas en los siniestros casos.

71. Francia, y España las Balanças de Europa, Inglaterra el Fiel.

72. Amigos deste siglo, rostros humanos, coraçones de fieras.

73. La Hermosura de los animos creçe con la edad, como se disminuye con la misma la corporal.

74. El Amor de los animos, mas durable que el de los cuerpos.

75. Los Príncipes no se deuen entregar à vn Priuado: à jmitaçion de los Templos, que no tienen vna sola,

fino mas entradas : A Dios mismo,
Que tiene varios interçessores. Gran-
deza diuina.

76. Los Prínçipes , que no figuen
este camino , se hazen Vassallos de
Reyes.

77. Los Vassallos aman Reyes no
subjestos à nadie , como las mugeres
casadas maridos Varones.

78. El Hombre , Arbor inuerfa : à
los ojos humanos: No Tal , sino de-
recho, à la verdad , si tiene su Rayz, el
animo digo , arraygado en su natural
lugar de donde proçede, el Cielo.

79. El prouar primero las armas,
que los conçiertos (Que dixo aculla
el otro Comico) à los Capitanes Ge-
nerales , no à los Reyes deuiò de ser el
consejo. Que à los Reyes , como
Señores soberanos , es les honroso
tentar todos los medios suaues pri-
mero , que llegar à la mano fuerte:
como à los Capitanes Generales lo

APHORISMOS DE LAS

contrario. Que en el mas fuerte no fue flaqueza çeder al menor, si no gloria: Porque si no le vence, queda con nota: si le rinde, con gloria.

80. La Inuidia, enemiga del Valor; Perdiçion de Prinçipes, Ruyna de Reynos.

81. La Honrra, el Alma desta vida.

82. Cortes de Prinçipes, y sus Priuanças, Labyrinthos.

83. Quatro se escriue que huuo en las quatro partes del mundo. Quiça porque llegasse à notiçia de todos el aduertimiento de tal peligro.

84. El que saliere vna vez dellos, guardese no buelua à ellos. Que no es burla para dos vezes.

85. No acaba de entender la Inuidia la naturaleza del Amor, que es mas fuerte la Priuaçion, que sus fuerzas.

86. El Amor à todo resiste: La Inuidia es cobarde, si le muestran el diente.

87. El Amor semejante à la Palma en contrastar al pefso de contrastes. Quiça de aqui llamada la Palma Phenix, porque el Amor, Phenix de todas las Virtudes, imita sobre todas à la Palma.

88. El Amor, y Piedad abaxò del Cielo.

89. El Odio, y Inuidia fubiò del Infierno.

90. El bien oyr, la buena opinion digo, consiste en el proprio Sentido, en las proprias obras: No en las lenguas, que como instrumento del gusto las mueue el Gusto, no la Razon.

91. Ruyna de grandes, y chicos la diffension de los Suyos, aunque algunos Reyes lo entienden de otra manera: Pero engañanse. La pluma lo afirma.

92. La Memoria, Verdadero espejo para conosçer, y corregir defectos propios.

93. La Quartana del Leon, son los golpes de Fortuna à los Poderosos, par templar les en el abuso del Poder soberano.
94. El cuydado proprio, mas fiel que los amigos deste figlo.
95. El Amor entero, entero quiere lo que ama, no le satisface vna, ni otra parte. Todo Todo lo apeteçe, de aquy los zelos.
96. El Rey, y el Reyno, vn matrimonio formado. El Rey el Varon: El Reyno la Muger.
97. Reyno bibdo, el que no tiene Rey de valor.
98. Reyno no casado, el que no conosçe Successor.
99. Guarden se los Reyes de no hazer al Reyno de muger esclauo. Mucho mas de no hazer le esclauo de sus Ministros. Porque de la demasiada seruidumbre no se suban à la Cabeça.
100. Imiten à Dios. Que es muchos,

(Trino) à hazer beneficios: vno, con fer tres personas, à seruir le. Tan duro viò, que auia de ser à la Naturaleza Humana seruir à muchos. Tan duro entiendan los Reyes que es à los Válfallos que los mande mas que el. Tener digo mas que vn Rey. Pero aquella Carta numero L X V I. toda es Aphorismo.

101. Terrible Tribunal entre amigos el Coraçon humano: No sufre exception de personas, ni de estado.

102. Por donde miren bien los Principes, como trauan amistad con los inferiores; que ally estaran à razon y juyzio.

103. La Penitençia, sobre todas las mediçinas.

104. La Curiosidad Humana tiene su paladar, y gusto particular.

105. Criados gotosos por la mayor parte diligentes.

106. Ay sepulchros que retienen

APHORISMOS DE LAS

cuerpos biuos, y defechan muertos.

107. Los Reyes se llaman Poderosos, porque pueden sanar cuerpos, y animos enfermos : No porque puedan destruyr.

108. La Amistad, suaue Señorío: Suaue seruidumbre.

109. La Muerte, Camino para la Vida.

110. La Vida, Nauegacion, la Muerte, Puerto : Aunque sea comun, es bueno : Que el pan lo es : y cada dia le comemos : y esta es vianda mas neçesaria, que el pan de la boca.

111. Criados muy familiares, atreuidos, y peligrosos.

112. El Sudor del animo se enjuga con diferentes lienços, que el del cuerpo.

113. Mediçina del animo, la comunicacion del amigo.

114. Sepultura del animo, vn cuerpo triste.

115. No ay cosa mas ligera que vn pliego de papel blanco, ni mas pessado que el mismo lleno de dolores de vn affligido.

116. No penetra tanto el corte de vn cuchillo agudo, ni el Sol mismo, como el ojo de vn amigo.

117. Error grande affligir se nadie por lo que no tiene remedio.

118. Amuchos trabajos, que no hallaron remedio en medios humanos, les vino de algun accidente no pensado.

119. La confiança, la vltima muestra del Amor. Saco assy este Aphorismo de la Carta 93. el que la leyere verà de donde le saco. Que para Carta aquello puede passar, para Aphorismo no, sino como va.

120. Muchas vezes haze mas daño el oydo, que la lengua.

121. Importante mucho à Cortesanos para conseruar amigos, y escusar

APHORISMOS DE LAS

enemigos çerrar el oydo à lenguas maldizientes. El Prinçipe Ruygo-
mez lo affirmò assy de experiençia.

122. Vn coraçon muy lleno de con-
tento suele no poder dar parte de sy
à la lengua, ni à la pluma.

123. La Confiança, hija natural del
Amor, y de la Fee.

124. El Iuyzio del pueblo tiene au-
toridad sobre mayores, como sobre
menores.

125. El Olor, figura del Amor.

126. El ençienso se offreçe en los Té-
plos por señal de graçias; y de la deu-
çion de los coraçones.

127. Tambien paraque conozcan
los hombres, que quanto pueden of-
freçer à Dios no es de mas valor, que
humo. Tambien paraque se animen
que tendrà acogida en su acatamien-
to aquel humo: El coraçon humilde,
y affligido, digo. Que del fuego sale
el humo: del Amor la affliccion. En

verdad que escriuiendo esto à la luz
 de las velas , y matando vna por
 despauilar la , hize vna prueua natu-
 ral, que me lleuò à otra sobrenatural
 en prueua del Aphorismo del humo,
 que yua sacando. Que arrimando la
 muerta à la ençendida por el humo
 le vino la llama de la viuua à la muerta.
 De fuerte que con esta prueua la
 hize al ojo , que si el humo del cora-
 çon sube à Dios , su luz por aquel hu-
 mo abaxa , y alumbra al mas obscuro
 coraçon. Prueue lo, el que no me cre-
 yere. Que mi entendimiento no es
 tan subido , que supiera jmaginar tal,
 si la experiencia no se lo pusiera de-
 lante. No es para Theologos esto, ny
 Predicadores , que se reyran de my,
 sino para legos , como yo , que no
 han salido de la cartilla.

128. La Vida y Salud Humana, Hu-
 mo: Menos que humo : Ceniça . Que
 el humo al fin se leuanta en alto , co-

mo señal de biuo: la Ceniça, que lo es de lo que somos, No: Palabra es de Dios.

129. Excede la Eloquencia de vn co-
raçon à la de palabras.

130. Suaue fuerça la de los amigos.
Prouehosa à vezes: dañosa à vezes.

131. Las palabras, Vestido de los
conceptos.

132. Neçessario à los Peregrinos sa-
ber lenguas. Como no tener lengua
muchas vezes, como ni pluma. La
pluma dize esto.

133. Mas seguros affiçionados no
conofçidos, que amigos conofçidos:
que fueran mas seguros no conofçi-
dos.

134. El que reprehende, fy es ami-
go jmita al perro en la lengua, no en
el diente.

CARTAS DE ANT. PEREZ. 32
APHORISMOS DE LA
CARTA QUE ADELANTE
les presento, à Todos.

1. Las quejas grandes, y por causas }
grandes se pueden dar à todos.
2. Los amigos verdaderos, fuerte
guardja, y consuelo grande su me-
morja.
3. Discursos de Estado, vianda para
grandes estomagos.
4. La Priuança, mudable como los
vancos de Flandes.
5. Zizañas, marañas, enredos, len-
guage natural de Cortes.
6. Cortes, arrabal del Infierno. Que }
de Tierra donde la Inuidia señorea, }
no se puebla el Cielo.
7. Las Persecuciones, crysol del va-
lor y quilate del hombre.
8. Remedio de faltas de enamora-
dos quejarse entrambos.
9. Las Cortes, atalayas para deui-

- far las acciones de otros.
10. Las Trazas humanas, Vientos con que se nauega à los fines de la Ambición.
11. Ultimo castigo del Cielo de errores humanos, otros errores.
12. Lo que es contrario à reglas naturales, no se puede reduzir à razon humana.
13. El Cuero, que quenta Homèro de los vientos que colo entregò atados à Vlixes, el conçierto, y subjection que vn Rey dexa à su heredero de sus Reynos. Tal perçibo que quise de dezir el auctor en aquel lugar. Pero deue el hablar del buen conçierto, y de la justa subjection, segun su natural, y de su language: Que va muy lexos de los Prinçipios del Machuallo. Porque aunque su definition de Estado, es Conueniençia propria: tiene por conueniençia propria no cargar mucho la bestia, porque
no de

no de en tierra ella con el cauallero.

14. Al bien commun los mas enemigos se conçiernan.

15. Parte grande de la conseruaçion de los Estados que cada estado tenga respecto al compañero. Tal entiendo de lo que añade: Que

16. La conseruaçion de los Reyes, y Reynos es como la del cuerpo humano, Que humores, aunque no buenos, por contrarios vnos à otros tienen en conçierto el cuerpo. Que si vn humor solo predomina, no biuirà mucho el cuerpo: como si todo fuere colera, abraçar lo ha todo.

18. La Experiencia afina las reglas de cada arte.

19. Aphorismo me pareçe aquella viña, y aquellos viñaderos, y aquellos grillos de oro, y aquel oro de Alchymia. El auctor lo declare. Pero sea Aphorismo si les pareçiere.

20. Quando vn amigo ha faltado à

E

otro, procurele tener prendas para estar seguro de la venganza.

21. El que las tuviere, concertará como quisiere. Como el que las diere se podría arrepentir. Estado miserable el del Arrepentimiento en las cosas temporales, quanto excelente en las del alma.

22. El coraçon del hombre, lengua de los oydos de Dios. Perdonen me que añado por Aphorismo esto siendo sacado de mi carta. Por auerselo oydo dezir al auctor, lo añado por vltimo.

23. Vltimo Aphorismo de todos entregar à Dios el coraçõ, y no à los Principes, ny à los hijos de los hombres: *In quibus non est salus.*

EL CVRIOSO

A
TODOS.

No piensen que es del *Auñtor* de las *Cartas* este *Stylo*, sino de quien le ha querido imitar, como *Iusto Lypsio* à *Cornelio Tacito* en los *Breuiarios* de cada libro (que asy llamò las *Relaciones* que sacò al principio de cada vno.) *Cortesano* termino, como el de los que se visten de las colores de la persona à quien siguen.

Sy huuiere contentado este trabajo, les ofrezco otro de sacar les los *Aphorismos* del libro de las *Relaciones* de *Antonio Perez*, mientras el saca à luz los de mas escriptos. Porque no dexen los *Medrosos*, y *Vassallos* del *Respecto* de gozar de lo poco bueno que tuuiere aquel libro por el medio con que le leen. Digo lo, porque vn *personage* le dixo al *Auñtor*: Señor *Antonio*, de vna corte sè que leerian con mucho gusto el libro de

E ij

EL CVRIOSO

„Vuestras Relaciones, sino estuiffen mezcla-
 „das con vuestros agrauios, y dolores: aunque
 „algunos de los de mayor grado le buscan, y
 „dan graçias por el. El Tal respecto atemo-
 „riza à vnos que tenen, y à otros que esperan.
 Lleguense çerca les ruego à los vnos, y à los
 otros, como à phantasma. Lean le digo, y
 veran que ni espanta, ni muerde à nadie.
 Vna informaçion es al Summo Pontifice so-
 bre materia en que el es supremo à todos los
 Príncipes de la tierra, como el acullà lo
 dixo. Y una demanda del remedio ò del
 Poder que tiene para dar le, ò de su Piedad
 natural: Que tal deue ser la del que tiene
 aquel don de lagrimas: Vicario verdadero de
 Dios tambien en esto, que tan prestas las tenia
 à la compassion. No son otra cosa aquellas
 Relaciones, sino el buelo del pobre paxarillo,
 y de la miserable coguxada, que està acullà
 affligida, que acosados de los azores, ò gavi-
 lan se arrojan en el seno del hombre, y entre
 sus mismos pies. Y esto deue entender el que
 està en aquel lugar que es, demas de la adora-

cion deuída, aquel arrojar se à sus piés las gentes. Y asy à su Sanctissima persona, y suprema auctoridad offenden los que con miedo leen, ò quieren que se lea lo que à el se dedica. Consideren lo bien, que à poco mas no sería menos que querer limitar à nadie el recurso à aquel oydo, y à su poder supremo: y dar à Cesar lo que es de Dios, en offensa mucha de los Cesares Temerosos de Dios. Pero boluiendo al miedo; muy delicados son los tales por mi vida; y de los que se desmayan à la vista de vna sangria. Pues hago les saber, que no se apriende el remedio, sino se vee la herida, y sino se sabe quien la diò. Que en el brazo está mas que en la espada el fondo de la estocada. A Dios.

No quiero que vaya sin algun remate este mi trabajuelo. Por esto les presento al fin destes Aphorismos vna Carta bien familiar, que he auído de Ant. Perez fresca, fresca, para sus dos amigos Manuel don Lope, y Gil de Mesa. Tambien lo hago porque me ha contentado à mi el subjecto, y ayre

E. iij

EL CURIOSO

della. Y aun quise añadir los Aphorismos della tras los demas , como lo auran visto. Aquy veran el gusto que rescibo de darsele à todos No de mal natural el que en dar gusto no exceptua à ninguno. Del mismo lo sea plegue à Dios la Piedad deste syglo. No escandalize la proposición: Que la Summa Piedad, aquella Summa Iusticia , aun con los condenados exercita la Piedad. Y perdonen me les suplico, si me alargare un poco en este subjecto con lo que al proposito del se me offresçe à la consideración del natural de la Piedad , y Liberalidad Digo , Señores, que no ay cosa de las naturales todas à que se pueda comparar la Piedad, y Liberalidad , como à las fuentes naturales. Porq̃ aquel estar siempre las fuentes corriendo, cercadas por naturaleza de arena, borbollando arenas, no nos figura otra cosa sino el natural de aquellas dos virtudes. Quiero dezir , que los mas secos, la arena misma , los mas sedientos de su sacorro, essos son los que busca , los que atrahe à sy , los que le son mas gratos. De manera es esto, que si las çerrassen

à las fuentes, sabemos de cierto, que por obra natural rebentariã contra la fuerza por acá, ò por acullà; Como los pechos de las mugeres paridas, como las vbres de los animales, que braman de dolores, sino las chupan, ò maman, como las plantas mismas. No se vee en las vides, y en otras, que si las hienden por mill partes, por otras mill arrojà las entrañas? Tal jmportan estas virtudes, que en criaturas sensibles, y insensibles nos quiso dar exemplo dellas la Naturaleza. Tal ha de ser el natural de la Piedad, y Liberalidad. Fuentes vivas, Pechos llenos, retesas vbres, vides: Que vides Dios, y el ultimo exemplo de todos. No se vee, que por quantas partes le tocauan; hasta la fimbria de la vestidura, manaua Piedad? Pues sino jmitan aquella propiedad, y virtud la Piedad, y Liberalidad humana, y no padescen de aquella enfermedad, y dolores, y dexan estar al derredor de sy los sedientos, & oculos viduæ expectare faciunt, y à sus Hijos carleando, y piando remedio, ò por la mano de la Piedad, ò de la

CARTA DE

Iusticia con los coraçones: Lengua criada de Dios para sus diuinos oydos, ni son fuentes, ni son pechos, ni son vres, ni son vides, ni son Piedad, ni son Liberalidad, ni aun Iusticia. Porque de Justicia se deue la Piedad à los jnnocentes.

La Carta es la que le sigue.

A Manuel don Lope, y
à Gil de Mesa.

Señores.

Que las quexas grandes, y por causas grandes no se han de dar à vno, sino à muchos. Señores, digo, que muchos son para mi V. S. mds. dos, y mas absentes, pues el Solo, el Solitario, (que todo esto soy) a vno, quanto mas a tales dos, tiene por vn exercito para su compania, y su memoria para su aliuio. Señores, digo, que ally me bueluo, no deuen U. S. mds. de saber, que soy biuo, pues no se acuerdan de mi. Pues mas añadiere, Que no son Christianos, si de mi muerto no se acuerdan. Señores, otra vez, que Diablos esto? Peor es, que lo

que aculla dixè de la lança que no se leuanta
 a los rendidos , que hiera en el muerto la de
 U.S.mds. que ni para rendirse tiene aliento.
 Que no quiero nueuas : Que no quiero saber
 quien vence , que ya lo se por el nombre de
 Enrrique de Borbon : Que no quiero discursos
 de Estado , que es vianda fuerte para mi
 estomago : Que no quiero saber quien priua,
 que de una hora a otra se suele mudar esto
 como vancos de Flandes: Que no quiero saber
 zizañas, ni marañas, ni enrredos de Corte,
 que ya se que como arrabal del Infierno, tiene
 por lenguaje natural aquel. De la salud de
 mis amigos quiero saber : Sy los Alpes son tan
 altos como los Pyrineos , que aunque los he
 passado como los otros, se me ha olvidado, por-
 que los passè en mi niñez. Sy haze frio allà,
 como en lo llano de Paris , que à una noche se
 yela ya el agua : y Ant. Perez de LX. años
 està temblando , no le acometa como à agua
 el yelo. Sino se escapa por seco, y por carne mo-
 mia, sobre quien el yelo no tiene imperio. Sier-
 uo antes el yelo suyo : (que sieruo es el que

CARTA DE

siue à orro) pues con el yelo, y extremos tales se califica la carne momia: El quilate, y valor de uno, digo, como el oro en el crysol, con effos montes de arenales de varias persecuciones. A Dios.

Yendo à cerrar esta me dan las de V. S. mds. de XXII. del passado. Hallo que es verdad lo que dizen alla en nuestra tierra, y en todas deue ser lo mismo, que es remedio de faltas de enamorados quexarse entrambos; y de ally deuio de nasser el refrã, Vos lañuda, y yo cornudo. Assy hazemos allà y acà. Yo tengo mill escriptas, y piden me quenta de la vida, sabiendo que es la mia tratar con mis amigos. Recibilas digo, y responderè mañana; y quando agora pudiera, no lo hiziera por dexar vianda para mañana. Que biuo tan hambriento, que he menester maçerar la hambre para biuir, porque por matarla hoy no nos hallemos ella, y yo burlados. Pero no dexarè de responder luego à vn punto porque es tal, que quanto mas pensado, dirè menos. Pieden me V. S. mds.

Historia
p. 112

desde esso alto de los Alpes (que Alpes son las cortes para deuiflar mejor todos effos me- teores inferiores , y curso deffas nubes , que se veen , y no se deuiflan , como llenos de nieues , y ventifcas.) Que quefiento desta contrariedad de vientos que corren : y que para donde puede fer la nauegacion con ellos : Que vientos son los medios , y trazas humanas para alguna derrota: como viento , y defuario las mas vezes , quando bien no fea lo mas cierto , alguna tempeftad deshecha , que la permission de Dios , y fus juyzios secretos encaminan tomando por medio los mismos errores humanos para castigo de errores , (*VLTIMO* castigo dellos) por no ocupar en cosa tan baxa , como errores de hombres , medios altos. No sè que dezir me , porque no ay Marinerero , ni Astrologo por grande que fea , que pueda reduzir à razon humana lo que es contrario à las reglas naturales , y del arte. Sabè *V. s. mds.* que creeria yo antes , *QUE* es el Cuero de los vientos , que Eolo entregò à *Ulixes* atados , y sus compañeros desataron

CARTA DE

mientras el otro dormia , ò por jnuidia , y
zelos vnos , ò por interes , y cobdiçia otros,
ò de conçierto todos : *QVE* al bien commun
los mas enemigos se conçiertan. Esto nos de-
uiò de querer dezir acullà Homero , pues no
es de creer que vn *Varon* tan çelebre , como
aquel , y tan çelebrado de todos siglos , y va-
rones grandes pintasse tales patrañas , sino
para enseyanza , y aduertimiento humano,
à Prìncipes , à Consejeros dellos , à mayores,
à menores , à contentos , à descontentos , à
pueblo , à todos estados. Yo asy lo juzgo : y
por esto allà en el oçio de mis prisiones por
passar la soledad dellas , y por no dexar en-
torpesçer el poco entendimiento , y experien-
çia de la profession en que me crié , si tiene
profession quien sabe tan poco de todo , di en
sacar los *Aphorismos* de aquel auctor ap-
plicando los à cosas de Estado , à Reyes , à cor-
tes , à los peligros dellas. Libro que *Gonçalo*
Perez mi Señor , y padre traduxo en su mo-
çedad en lengua Castellana , y verso He-
royco. Entre aquellos *Aphorismos* es vno ,

y no de los de menos consideracion lo de aquel cuero. Cuero, que se yo à quien le quadrò, y se aprouechò del, y topò con el cuero en quien encerrò muchos vientos. Ally està quien es Eolo, quien Vlixes, quien el Sueño; quienes los vientos, quienes los compañeros: Qual el tiento, qual la destreza que es menestar en desatar un cuero. Prueua muy peligrosa: Demas que nunca la gozò el que le desatò; y sembrar para que otro coja, dizen que es neçedad capital. Leanle con el fin, que yo le he leydo, y hallaran todos los grados, que he nombrado Consejo, como se deuen gouernar: Y aduertan que quien da consejo à todos no es ser parçipal, sino dessear que con tener cada vno la barba queda à la vista del compañero se conseruen todos, y esta maquina polytiqua. Porque la conseruacion de los Reynos, y estados es como la del cuerpo humano, para cuya salud no conuernia vaciar del todo los malos humores, que obran como el laste en la naue: Assy lo dizen allà los medicos: Enemigos de la salud humana,

como sacristanes de la vida por la regla de
 la Conueniència propria, de la gañçia digo.
 Mas he dicho de lo que pensè, y mas diria
 de lo que algunos querrian, quicà lo que à
 los mismos conuernia: Que à su benefiçio, y
 cõueniència propria todos atinan, en los me-
 dios no todos açiertan. Pero no diria menos
 de lo que à alguno conuernia, si descendiesse
 à las particularidades sobre lo que V. s. mds.
 me auisan, y vemos de acà, y de acullà, y del
 jntento, y paradero dellas. O faltarian las
 reglas de mis viejos aquellos, infalibles e-
 llas, maestros ellos grandes çierto. Reglas sa-
 cadas de aquella lucha partida tan seguida,
 y larga dellos con su Maestro, y del con ellos,
 Que aunque el Estado de cada vno tiene
 sus reglas Naturales, y del Arte, el tiempo,
 y las ocasiones las alteran, y las tiempla, y
 afina la Experiència: Que sin esta no ay
 arte que no hierre, ny bastan reglas de la
 esgrima, ny de la lucha. La espada blanca,
 los morçillos del contrario braço, à braço
 profiados en el arena cayendo, y leuantado,

son los maestros verdaderos. Yua à cerrar esta maceria con lo del Ciego mochacho del Euangelio: Mas no quadra en todo, sino es tomandolo por el reuerso. Pero dexando esto, Señor Gil, pareſce le à V. M. honrrada cosa grillos de oro? como aculla los offerescian? Ami no. Mejor es estar libre fuera de la viña, y possession, sino es padre el que la posee, y ha de entregar: ò, sino tiene de su parte parte buena de los viñaderos. Que de otra manera, y dentro, y en poder dellos, y atado, aunque con cuerdas de oro, no es cuerdo el que à ellas se entrega: de mas que ay oro de alchimia falso. Nunca querria dar prendas sino muy seguro dellas: que el que las posee, concertò al precio que quiere; y assegura lo de mas de fuera: Demas que siempre se estimo y desseò mas lo no conosciado. Tal es el natural humano. Y en fin Buey suelto bien se lame. Y al atado pocos le acuden: Que aquella señal de amistad de assyr se de las manos, y el darse la uno à otro esso dize; Doyos la, sy me la podeys dar. Al

CARTA DE ANT. PEREZ.

Señor Zamet con mi besamanos del coraçon,
que de ally le amo, que conçierte esto con lo o-
tro que le escriui, que el me entenderà.

A Dios, que el sabe lo que ha de ser. AV.
de Nouiembre, del año de Seyssientos el
Nombrado.

Para cortegir los errores de la impressiõ. El pre-
mier numero, muestra el folio. la letra. a o. b.

la pag. primera o. segunda: El
otro nume. la lin.

Fol. 9. a. l. 3. perseguido. f. 14. a. l. 5. enseña. f. 15. b. l.
8. ama, y iuyga. f. 17. b. l. 4. si le çede. f. 28. a. l. 15. las. f.
29. a. l. penul. parte. f. 30. a. l. 8. pessada. f. 32. b. l. 20.
Machauello. f. 39. b. l. 2. ganancia. f. 40. a. l. 18. estimò
y deffedò.

EL CVRIOSÓ

A LA

PIEDAD.

Estando se Imprimiendo el Vltimo folio de essos Aphorismos huue tambien a las manos essas otras dos cartas de ANTONIO PEREZ para Gil de Mesa, y para su Hija mayor, la que el Padre tanto ama, y estima, y cuyo lindo natural el tanto celebra: y me diZen que con mucha razón cierto. He las querido añadir por pareçerme extraordinario parto: y parto de dolor extraordinario, y sentimiento fuerte: y presentar-selo á la PIEDAD: Vianda, dolores, mucho suya. Son tã lastimosas, que se pudierã offrescer, y mouer á la CRVELDAD. Pero es vianda suya por contrario affecto: y no quiero nada con ella: que es bestia fiera, y engorda con dolores agenos: y los trae por tabletas de ambar y azucar en la boca. A la Piedad me bueluo. A ella las offrezco: que si

F

ANTONIO PEREZ

dolores come, le son Azibar, y los come para remouer su virtud, y obrar con ellos sus efectos, como aZibar, que esfuerza, y mueue la Natural virtud: Como la muger de parto, que con dolores pare. A Dios.

ANT. PEREZ.

A

Gil de Mesa.

Señor Gil, encamine me v. m. essa carta à mi Hija doña Gregoria por allà: que por acá yo no se como despues de aquella prision de Gaspar de Roxas: y mas viendo acabo de rato que quitan à mi Señora doña Blanca muger del Sr. Manuel don Lope el pan, y los alimentos que antes le dauan. Prision dixe: Prinaçion digo de los Elementos todos. Los Romanos priuauan del Fuego, y Agua, no del Ayre, de que solos los muertos son priuados. No del Fuego, no del Agua, no de la Tierra; que de todos estos tres gozan los muertos en los Templos: Solo del Ayre son pri-

uados. Ayre de almas desconsoladas la comunicacion de los Hijos con el padre absente: de los captiuos con el fugitiuo: del tñ los suyos: del affligido con su compañero. Pero guardese v. m. del diablo no succeda lo que suele, que la impriman sino fuere no pudiendo remitirla. Que en tal caso, carteeemo nos Señor, con Dios por el medio que pudieremos, y con aquel Rey, que tocado de la mano de Dios, y mouido de su buen natural, y de la consciencia de tales martyrios padescidos, y pendientes por la malicia de vnos, y por el descuydo de otros, no dire por el miedo de otros, aunque pudiera (que ya se saben las inuenciones de Testamentos, y los monipodios con color de Honrra de muertos quando veyan inclinado al remedio al que le podia dar: yo me entiendo, y allà me entienden, Pero no lo que es Honrra de muertos: que es el descargo de alma.) No es possible digo, que tocado de tales golpes, no se conduela, y arroje de las manos como brassas, (Tales son tales agravios (à aquellos Innoçentes para que se

F ij

vayan à donde qui sierẽ, quãdo mas no obre.
 Pero Sr. Gil: Graçiosa cosa es aquella Histo-
 ria, que nos ha venido al oydo por tan extra-
 ordinario medio. Es Dios: y el sabe lo mejor.
 Solo dirè que se guarde à qualquier mudan-
 ça nueua el que leuantò à los que tenia ten-
 didos en el arena: que ninguno desseò la vida
 al que le tuuo debaxo: Pues que delos que le
 tuuierõ à el debaxo? Y perdoneme el con qui-
 en hablo por la affiçion antigua, que ha falta-
 do à las reglas del Arte, y de la Cõueniençia
 propria en ello: Y en dar la entrada de la viña
 à ninguno dellos para grandexa suya, y me-
 ritos con otros. Mejor, y mas seguro à Cria-
 tura propria. Que aunque es Nobleza per-
 donar; es Prudencia que no pueda venir à
 perdonar el Perdonado: y no auerle enseñado
 en cabeça propria, sino en la suya, que es hõ-
 ra del entendimiento esto, como jnteres proprio.
 Durmiesse sobrello vna noche, que el lo co-
 nosçeria, y despartaria. A Dios.

Doña Gregoria su Hija mayor.

Hija miã ; Sustento , y compañía de Vña Madre, cuerpo ya, aunque biuo, sin alma, de la muchedumbre de trabajos : Madre de vños hermanos, almas sin cuerpos , que por las largas prissiones no han salido aun à la luz del mundo desde que salieron del vientre de su madre: (Honrrados titulos Hija: honrraos dellos) Considerando Hija, y Gregoria mia , lo que me quentan de la affliction de madre, y hijos, de la poca esperançã en que biuis de ver fin à tal destierro, de la priuacion en que os hallays de saber de my, y de auisarme de vosotros por el miedo de la prission del otro, y por el encanto que cada dia cresce en nãas cosas, He querido embiaros para consuelo, y esfuerzo vuestro essas Tablas, que en las horas del sueño , que no duermo, me ha representado, y pintado el sentimiento de padre, el dolor del alma, la confiança en Dios.

F iij

Tabla de Sentidos del *Alma*, ya que no podeys usar de los corporales, por estar assy ar-
 rinconados, y olvidados: Tabla de Planetas,
 y estrellas del *Alma*, ya que no podeys gozar
 de la lumbré deffos Cielos materiales, que en
 tanto estimaua en su ceguedad Tobias: que li-
 bertad tan medida, y medrosa no es libertad:
 Tabla de Elementos del *Alma*, ya que no os
 firuen los naturales como à cuerpos biuos sino
 como à phãsticos: Tabla de Polos del *Alma*,
 ya que por vño captiuero os es vedado naue-
 gar adõde desseays por essotros Polos descubi-
 ertos al Genero humano: y de los polos de Iusti-
 çia, ò Piedad cõcedidos à todos y igualmente.
 Cõsideraldas, Hija, y arrebetad essas tablas:
 Tablas verdad eras para saluaros de tales tor-
 mētas. Essas os atad à los pechos del *Alma*, y
 de la Cõstiaça en Dios: q̄ ellas os sacarã à nado
 seguro à la orilla del remedio, y à tierra firme
 de la satisfaciõ de vros agrauios. No desma-
 yeys, porque veays çerrados los medios hu-
 manos; que los de Dios en vn instante se apa-
 resçen, y en otro obrã por maravillosos modos:

*Auia señal de nube? me dezid: veyase ni
 vn rastro della desde la cumbre del monte
 Carmelo, quando Elias tras las siete vezes
 que hizo subir à su muchacho en lo mas alto
 del, apretádose con Dios, en vn instante se es-
 curescieron los çielos todos de viento, y nubes?
 y en otro se cubrió la Tierra de agua? Subid, su-
 bid à la cūbre del Carmelo, del Cordero çircū-
 cisso, ò sea tambien à la presençia de vuestro
 mismo Rey. Buscad algun Elias suyo (Dicho-
 so el Rey que tal tuuere: dicho so el Priuado
 que imitare à Elias Apretalde en confiança
 de su buen natural. Apretad à Dios por vño
 Elias, por la Esperança en el. Siete soys los hi-
 jos: Cada vno suba, y cumplereys el numero
 que Elias quiso, que el se entendia. Numero
 que quiça es el punto sobre que Dios obra: So-
 bre prueua digo, que no hallen los oprimidos
 en la Tierra el uso de las siete obras deuidas
 de ley Natural, de que el ha de pedir en per-
 sona estrecha quenta. Punto vltimo para
 mouer los Cielos. A la prueua, Hijos, los mis
 Syete, que en el estays: Hambrientos, Sedienn-*

tos, Desnudos, Enfermos, Captiuos, Descaminados, que no sabeys à que mano echar, Ignorantes del consejo que deueis tomar. Que Dios, Hijos, el mismo es, & cui mare, & venti obediunt, y no los Hombres.



Las Tablas son las que se siguen.

El Alma tiene sus instrumentos à manera de Sentidos, eficazes mas que los Corporales.

Por	{	La Vista		El entédimiéto.	}
		El oydo		La Fee.	
		El olfacto		La Cósideraçiõ.	
		El Gusto		La Memoria.	
		El Tacto		La Charidad.	

Por	{	Coraçon		La Esperaçã en Dios.	}
		Lengua		El Coraçõ: Lengua de los oydos de Dios.	

Tiene sus Planetas, y estrellas mas reluzientes que las visibles.

Por	{	El Sol.		El sol de Iustiçia.	}
		La Luna.		La madre que le pariò. Que nunca reposa en la intercessiõ.	

Las Estrellas.	Los Sáctos. Que si empre semueuē en la misma, y alumbran en la noche destavida ella, y ellas quádo por nuestros pecados se nos absenta el Sol.
<i>Por</i>	

*Tiene sus Elementos mas excellentes,
que los Communes.*

El Fuego. El Ayre El Agua La Tierra	El Amor de Dios La cófiança en el. Los Sacramētos. El Cuerpo proprio. En quien
<i>Por</i>	

are, y caue, y cultiue el Alma con estos instrumentos de virtudes para cosecha y premio de entrambos.

O sea.

<p>Por</p>	<p>El Fuego</p> <p>El Ayre.</p> <p>El Agua</p> <p>La Tierra.</p>	<p>El Amor de Dios, q̄ es el Elemento mayor, y el que ha de ser siempre el fin, como mas alto. Pero que digo mas, dódeno ay cóparacion? el ALTISSIMO.</p> <p>Los Sospiros.</p> <p>Las lagrimas.</p> <p>La Humildad, y Paçientia. Ti-</p>
------------	--	--

erra fertissima de todas las virtudes. O si quereys que lo diga por otro termino, el Cieno, y el Estiercol, que haze fertil la tierra, para que todas las demas virtudes den su frueto abundante: de que se inchen aquellos graneros del Cielo.

Tiene.

<i>Por</i>	{	Aguaja de su	La memoria de	}
		nauegació.	sus Polos	

Porque
Tiene sus Polos Infalibles

<i>Por</i>	{	El Arctico	La gloria, y pre-	}
		El Antar- ctico.	miò. El Infierno, y pena.	

*Polos, que tienen perdidos de vista
los que nos agrauian.*

*Quedame algo que de Zir, Amiga, sobressas
Tablas. Que pēsays Gregoria, que estoda essa
machina natural, y esse conçierto, y armo-
nia inferior? Quiso el Padre Eterno dexar-
nos de todos aquellos thesoros reseruados, y
escódidos allà en lo alto (prenda nuestra dellos
la Fee) señal al sentido, como padre que jue-*

ga con niño, que le guia , y encamina con señas adonde esta la presssea escondida, porque gane la apuesta , y su promessa , Beati, qui non viderunt , & crediderunt.

Vso Hijos, de comparaciones de niños , porque hablo con niños , y porque mi pluma no buela mas alto , que y a veo que no son para personas graues, y que se reyrã denai. A Dios, Hijos niños.

Mas me queda que dezir, Hija (que no querria acabar quando trato con vos, y assy cada dia busquo q̄ deziros por no hallarme hecho vna statua insensible, quando no me cate: Que estos son los mis amores, Mys justas , y mis torneos. Que no aquellos de Gayferos Los bien sabidos allà) Que son Siete las Tablas para siete Hijos : que à la madre entre todos siete la lleuareis en pesso, mejor que vn Hijo solo , Æneas, à vn padre, Anchises, Y essa madre, Varon en el valor, Padre, y Madre os ha sido à todos. Padre en los dolores del Alma : Madre en los dolores del cuerpo. Hea, no se offenda nadie,

ANT. PERZ

*que ya siẽto enojada à vuestra madre porque
yo me haga alma, siendo ella el Alma deste cu-
erpo, y esta persona sin ella, cuerpo muerto.*

Vño Padre, Hija.

ANTONIO PEREZ.

Quereys ver, que soys mi Hija? Por ser
mi hija padesçeyz Gregoria : Como
los vandoleros , que atalan aun el o-
liuo de su contrario.



ur
H-
er
no
o-



